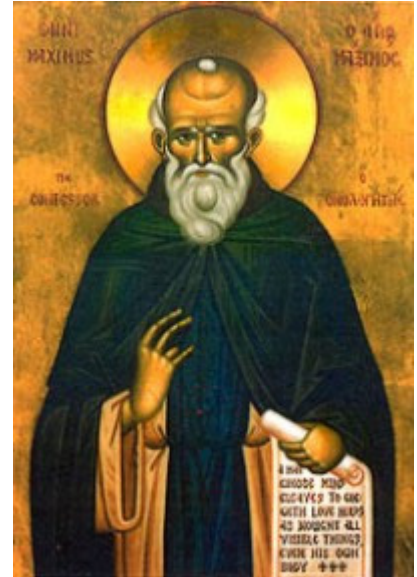


San Máximo el Confesor: Nació en el seno de una familia acomodada de Constantinopla (algunos afirman que nació en Palestina) en el año 580.

Recibió una esmerada educación y ocupó diversos cargos en la administración pública, llegando a ser secretario del emperador Heraclio. En el año 630 dejó la función pública y abrazó la vida monástica, ingresando al Monasterio de Crisópolis, ubicado frente a Constantinopla. La tranquilidad del claustro le permitió profundizar y escribir sus reflexiones, correspondiendo a este período sus obras más importantes. Cuando comenzó a difundirse la herejía monotelista, apoyada entre otros por el patriarca ecuménico Sergio, Máximo se opuso a ella enérgicamente: participó activamente en el Concilio de Letrán (649), que condenó al monotelismo y a los patriarcas que lo habían apoyado, y desobedeció una orden del emperador Constante II que prohibía seguir discutiendo el número de voluntades en Cristo. Este acto de coherencia moral y de desobediencia civil le costó ser torturado, mutilado (le cortaron la lengua y la mano derecha) y desterrado. Murió en el exilio, en Georgia, en el año 662.

Entre sus obras se destacan: *Cuestiones para Talasio*, *Centurias sobre el amor*, *Centurias teológicas*, *El mistagogo*, *De algunos pasajes particularmente difíciles del pseudo Dionisio y de Gregorio de Nisa*. Siendo su intención comunicar fielmente el mensaje de Dios, Máximo incluyó en sus escritos gran cantidad de pasajes bíblicos. La única de sus obras que tiene un carácter netamente filosófico es su breve tratado *El alma*.

Según Máximo, del alma tenemos noticia por sus efectos, y no por los sentidos. La inteligencia reconoce su existencia más allá de toda duda, ya que la existencia del cuerpo supone la de su *principio vital* (principio del obrar autónomo). El alma es simple e incorpórea e inmortal. Distingue la razón de la inteligencia. La razón alcanza la verdad por medio del razonamiento. Las verdades a las que accede son las especies simbólicas del mundo sensible. La inteligencia, por medio de la intuición, une al hombre con Dios. La verdad a la que accede, si se la puede llamar así, es la vida en Dios. El acceso a esta verdad exige la ascesis, el amor, la templanza y la plegaria. El ascetismo que vive y propone Máximo busca ayudar al hombre que lo practica a conocer su propia naturaleza, salida de las manos de Dios, y a vivir según ella, extendiendo diariamente el dominio de la parte racional del alma sobre su parte irracional. Su objetivo último es llegar a ser justo y santo, para unirse con Dios. Y el camino para lograrlo no pasa por martirizar el cuerpo sino por purificar el alma.



Nuestro Venerable Padre San Máximo el Confesor

Tropario Dominical - Tono VII

**Destruiste la muerte con tu cruz
y abriste el paraíso al ladrón. Y mudaste
los lamentos de las miróforas, y
ordenaste a tus discípulos que
predicasen; que resucitaste oh Cristo
Dios, concediendo al mundo la gran
misericordia.**

Eothina 10

Domingo de Zaqueo

ARZOBISPADO ORTODOXO DE CHILE

BOLETÍN DOMINICAL DE LA
IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

VISITA LA WEB PARROQUIAL
WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

DOMINGO 21 DE ENERO DE 2007



Prokimenon::El Señor dará poder a su pueblo, bendecirá a su pueblo con paz. Tributad al Señor, oh hijos de Dios. Salmo 29:11 y 1

Lectura de la Carta del Apóstol
San Pablo a Timoteo 4:9-15

Hijo mío Timoteo, promesa fiel y sumamente apreciable, que en verdad por eso sufrimos trabajos y oprobios, porque ponemos la esperanza en Dios vivo, el cual es salvador de los hombres todos, ante todo de los fieles. Esto has de enseñar y ordenar. Pórtate de manera que nadie te menosprecie por tu poca edad, has de ser desechado por los fieles en el hablar, en el trato, en la caridad, en la fe, en la castidad. Entretanto que yo voy, aplícate a la lectura, a la exhortación y a la enseñanza. No malogres la gracia que tienes por la consagración, la cual se te dio a pesar de tus pocos años en virtud de particular revelación, con la imposición de las manos de los presbíteros. Medita estas cosas, y ocúpate enteramente en ellas, de manera que vea todo el mundo tu aprovechamiento.



Lectura del Santo
Evangelio Según

San Lucas 19:1-10

En aquel tiempo, habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.